



Carpío



Atribución de imagen: J. Arias con IA Dall-e

En español: Grito

[*sustantivo masculino*]

1- Voz potente, generalmente para llamar la atención de alguien o simplemente para saludar desde cierta distancia (aunque sólo sea de metros).

2- Gritos, grandes voces o simplemente hablar muy alto, a voces (normalmente en la expresión "dar carpíos" o "dar muchos carpíos").

Ver: [Iiieeh!](#)

- Pallí va Marcelo. Mia vel, dale un carpío pa que eche pacá las ovejas que van pol la linde.
- No sé qué la pasaba esta mañana a Mercedes que estaba dando unos carpíos que pa qué ahí ena plazuela.
- Este muchacho pace que no sabe hablal sin dar carpíos. Hay que vel las voces que pega.

Campos semánticos: [Acciones verbales](#) [Saludos](#)

Comentarios:

La primera acepción se usa casi siempre en singular. En cambio la segunda -usada para decir que alguien da voces o habla muy alto- siempre se usa en plural. Los carpíos se dan o se pegan.

Origen: Latín. **Nos entró a través del** castellano antiguo. **Es** castellano con variación de forma y significado. **Se usa en** Peraleda.

Etimología:

Antiguamente los pastores elaboraban silbatos con trozos de piedra blanda o teja. Esos silbatos rústicos permitían emitir silbidos -llamados **carpiós**- que podían escucharse a gran distancia. Incluso existía un código que les permitía avisar a otros pastores de cosas básicas como un peligro o una emergencia.

En Peraleda, a día de hoy todavía se puede escuchar *Da un carpío a Fulano* para avisarle de algo o llamar su atención, soltando una especie de grito o gritando su nombre.

Del latín **carpere** (*herir, maltratar*) salió el castellano **carpir** (*dejar a alguien maltratado y sin sentido*).

Quando te fue denunciada
la triste denunciaçión
de su cruda detención
del quarto fuste llagada,
y tu coraçón **carpido**
de dolor,
por ser preso tu señor
e vendido.

(Cancionero de Gómez Manrique, c. 1450).

En ese caso nuestro **carpió** (proveniente del participio pasado **carpido**) estaría relacionado con el hecho de que un grito "hiere los oídos".

Pero el verbo latino **carpere** tenía también el sentido de *arrancar*, y en algunos dialectos encontramos restos de este origen. Si nuestro **carpió** derivara de ese segundo significado, tendría la idea de sonido "arrancado" con fuerza de nuestros pulmones.